

Helena Petrovna Blavatsky

Extractos De La Doctrina Secreta

LIBRO II
PARTE III
Addenda Sobre
Ciencia Oculta Y
Moderna



Sección XIV
Dioses, Mónadas
Y Átomos

Logia Teosófica Miami-Dade
Blavatsky. The Theosophical
Society in America



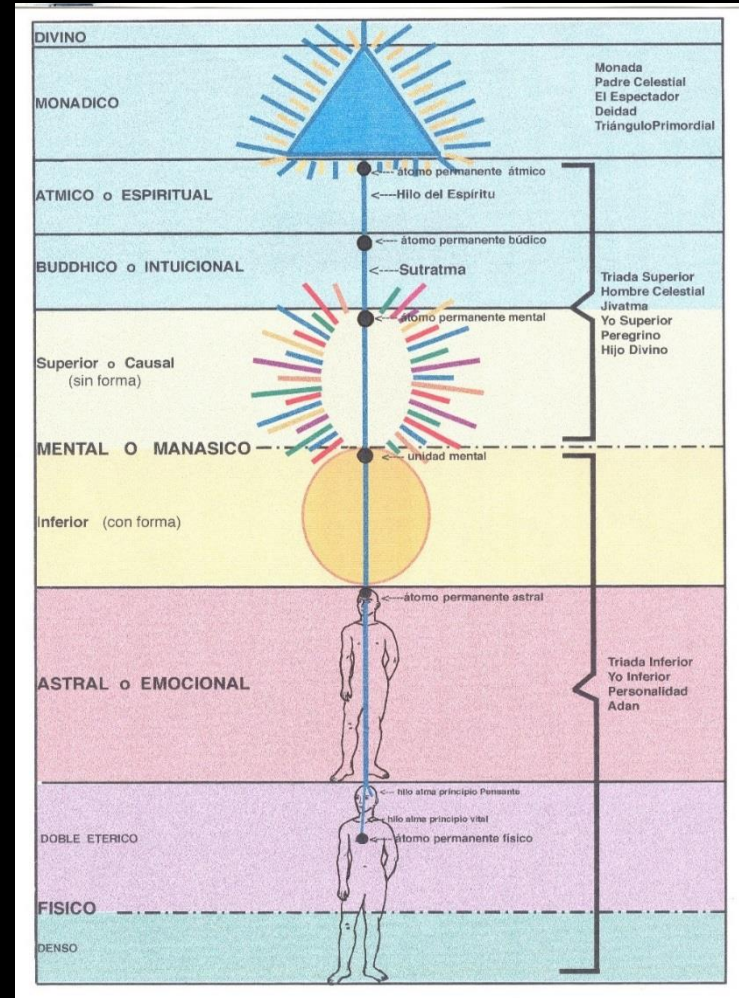
SATYÂT NÂSTI PARO DHARMAH

"No Hay Religión Más Elevada Que La Verdad"

Hace algunos años hicimos observar que: *La Doctrina Esotérica puede muy bien llamarse... la "Doctrina Hilo", puesto que, como el Sûtrâtmâ [en la Filosofía Vedanta], ella pasa a través y engarza todos los antiguos sistemas filosófico-religiosos... y los reconcilia y explica.*

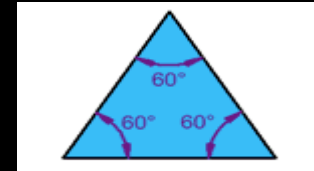
Ahora diremos que hace aún más. No sólo reconcilia los distintos sistemas aparentemente contradictorios, sino que coteja los descubrimientos de la ciencia exacta moderna, mostrando que algunos de ellos son necesariamente correctos, puesto que se hallan corroborados por los Anales Antiguos. Indudablemente, esto será considerado como el colmo de la impertinencia y falta de respeto, un verdadero crimen de lesa ciencia; sin embargo, es un hecho. (D.S; T.2; pdf. 357)

7 Planos y 7 Principios del Hombre "Sutratma" o Hilo del Espíritu en el Hombre

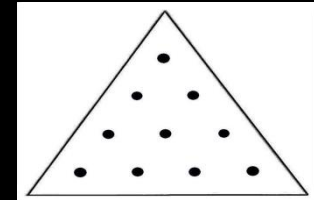


La Teo-filosofía se mueve en un campo mucho más amplio. Desde el principio mismo de los æones –en el tiempo y en el espacio en nuestra Ronda y Globo– los misterios de la Naturaleza (por lo menos los que nuestras Razas pueden legalmente conocer), fueron registrados por los discípulos de aquellos mismos “Hombres Celestes”, ahora invisibles, en figuras geométricas y símbolos. Las claves de los mismos pasaron de una generación de “Hombres Sabios” a otra. Algunos de los símbolos pasaron así de Oriente a Occidente, traídos del Oriente por Pitágoras, que no fue el inventor de su famoso “Triángulo”. Esta figura, juntamente con el cuadrado y el círculo, son descripciones más elocuentes y científicas del orden de la evolución del Universo, espiritual y psíquico, así como físico, que volúmenes de cosmogonías descriptivas y de “génesis” revelados. Los diez Puntos inscritos en ese “Triángulo Pitagórico” valen por todas las teologías y angelologías emanadas jamás del cerebro teológico. Porque el que interprete estos diecisiete puntos (los siete Puntos Matemáticos ocultos) –en su misma superficie y en el orden dado– encontrará en ellos la serie no interrumpida de genealogías desde el primer Hombre Celeste al terrestre. Y, así como ellos dan el orden de los Seres, asimismo revelan el orden en que fueron desarrollados el Kosmos, nuestra Tierra y los Elementos primordiales por los que ésta fue originada. Engendrada en los “Abismos” invisibles y en la Matriz de la misma “Madre”, como sus globos compañeros, el que domine los misterios de nuestra Tierra habrá dominado los de todos los demás. (D.S; T.2; pdf. 359-360)

Definición matemática del Triángulo Pitagórico: Triángulo equilátero o sea, de tres lados iguales y tres ángulos iguales, todos de 60 grados



Definición filosófica del Triángulo Pitagórico: Triángulo equilátero o de tres lados iguales y tres ángulos iguales, todos de 60 grados, con la adición de 10 puntos interiores, divididos en cuatro niveles o planos de manifestación:

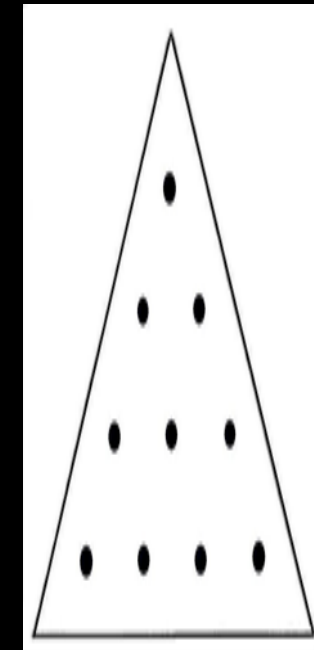


1 Punto en Primer Nivel.....representa la Monada o Primer Logos.

2 Puntos en Segundo Nivel.....Duada, la dualidad, división Espíritu/Materia, también el Segundo y Tercer Logos.

3 Puntos en Tercer Nivel.....Mundo Manifestado o Universo, Mundo Sin Formas o Arquetipos Mentales Abstractos.

4 Puntos en Cuarto Nivel.....Mundo Manifestado o Universo, Mundo Con Formas o Fenomenales.



Triángulo
Pitagórico

Sea lo que fuese lo que la ignorancia, el orgullo y el fanatismo puedan argüir en contra, puede mostrarse que la Cosmología Esotérica está inseparablemente relacionada tanto con la filosofía como con la ciencia moderna. Los Dioses y las Mónadas de los antiguos –desde Pitágoras hasta Leibnitz– y los Átomos de las escuelas materialistas actuales (según los han tomado de las teorías de los antiguos atomistas griegos), son tan sólo unidades compuestas (espíritu/alma-conciencia/materia), o una unidad graduada como la estructura humana, que principia con el cuerpo y termina con el Espíritu. En las Ciencias Ocultas pueden estudiarse separadamente; pero nunca pueden ser profundizadas a menos que se las considere en sus mutuas correlaciones durante su ciclo de vida, y como una Unidad Universal durante los Pralayas.

La Pluche demuestra sinceridad, pero da una pobre idea de sus capacidades filosóficas, en la exposición de sus opiniones personales sobre la Mónada o el Punto Matemático. Dice así:

Basta un punto para poner en combustión a todas las escuelas del mundo. Pero ¿qué necesidad tiene el hombre de conocer este punto, puesto que la creación de tan pequeño ser está fuera de su poder? A fortiori, la filosofía obra contra la probabilidad cuando trata de pasar desde este punto, que absorbe y desconcierta todas sus meditaciones, a la generación del mundo.

La Filosofía, sin embargo, no hubiera podido nunca formar su concepto de una Deidad lógica, universal y absoluta, si no hubiera tenido ningún Punto Matemático (Monada Pitagórica) en el interior del Círculo, sobre el cual basar sus especulaciones. Únicamente el Punto manifestado, perdido para nuestros sentidos tras su aparición pregenética en la infinitud y en lo incognoscible del Círculo, puede hacer posible la reconciliación de la Filosofía con la Teología, a condición de que esta última abandone sus groseros dogmas materialistas. Y precisamente por haber la teología cristiana rechazado tan imprudentemente la Mónada Pitagórica y las figuras geométricas, es por lo que ha desenvuelto su Dios personal y humano creado por sí mismo, la Cabeza monstruosa de que fluyen en dos corrientes los dogmas de la Salvación, y de la Condenación. Esto es tan cierto, que hasta los sacerdotes que son masones y que quisieran ser filósofos, en sus interpretaciones arbitrarias, han atribuido a los sabios antiguos la singular idea de que: *La Mónada representaba [para ellos] el trono de la Deidad Omnipotente, colocada en el centro del empíreo para indicar T. G. A. O. T. U. [léase "The Great Architect of the Universe"] (El Gran Arquitecto del Universo).* (D.S; T.2; pdf. 360-361)

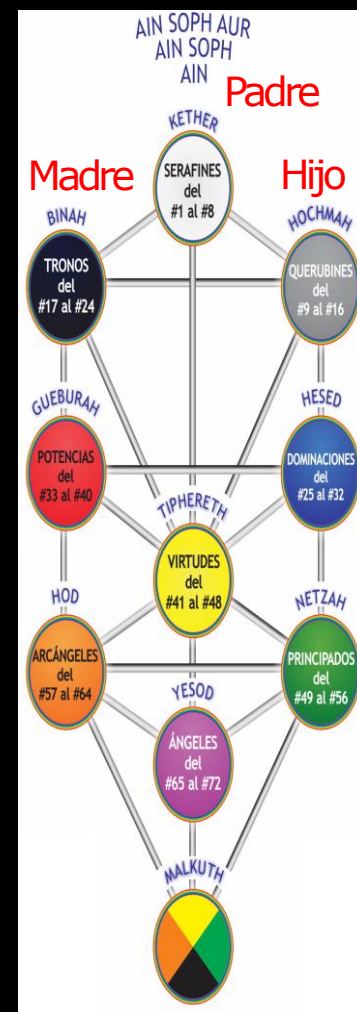
Curiosa explicación es ésta, más masónica que estrictamente pitagórica. Tampoco el "Hierograma en un Círculo, o Triángulo equilátero", significó nunca "el símbolo de la unidad de la Esencia divina", puesto que ésta estaba simbolizada por el plano del Círculo limitado. Lo que ello verdaderamente significaba era la Naturaleza trina coigual de la primera Substancia diferenciada, o la consubstancialidad del Espíritu (manifestado), la Materia y el Universo –"Hijo" de los dos– que procede del Punto, el Logos esotérico real, o Mónada Pitagórica. Pues el Monas griego significa "Unidad" en su sentido primario. Los que no pueden asir la diferencia entre la Mónada –la Unidad Universal– y las Mónadas o la Unidad manifestada, así como también entre el Logos siempre oculto (1er Logos o Padre) y el revelado, o Verbo (2do logos o Hijo), no debieran ocuparse nunca de filosofía, y mucho menos de ciencias esotéricas. No es necesario recordar al lector ilustrado la tesis de Kant para demostrar su segunda Antinomia. Los que la han leído y comprendido, verán claramente la línea divisoria que trazamos entre el Universo absolutamente ideal (Ain Soph Aur-Parabrahman) y el Kosmos invisible, pero manifestado. Nuestros Dioses Mónadas no son los elementos de la extensión misma, sino sólo los de la Realidad invisible que es la base del Kosmos manifestado. Ni la Filosofía Esotérica ni Kant, para no decir nada de Leibnitz, admitirían jamás que la extensión pueda componerse de partes simples o inextensas.continua.....(D.S; T.2; pdf. 361)

Segunda Antinomia de Kant (Crítica de la Razón Pura) (contradicciones irresolubles de la razón)

TESIS: Toda cosa compuesta consta de partes simples y no existe más que lo simple o lo compuesto de lo simple en el mundo. **ANTITESIS:** Ninguna cosa compuesta consta de partes simples y no existe nada simple en el mundo. **Explicación:** Al dividir un todo dado a la intuición, paso de un condicionado a las condiciones de su posibilidad. La división de sus partes...forma un regreso en la serie de tales condiciones. Unicamente se daría la totalidad de esta serie si el regreso pudiera llegar a partes que fueran simples. Si todas las partes....son divisibles, entonces la división, esto es, el regreso, se extiende desde lo condicionado a sus condiciones in infinitum, puesto que las condiciones (las partes) se hallan contenidas en el mismo condicionado, y, como éste está totalmente dado en una intuición encerrada entre límites, todas sus condiciones se dan juntamente con él. Por tanto, no podemos llamar al regreso simple retroceso in indefinitum, a diferencia de lo que permitía la idea cosmológica anterior...en este caso debíamos avanzar desde lo condicionado hasta sus condiciones que se hallaban fuera de él y que, consiguientemente, no se daban juntamente con él, sino que le iban añadiendo en el regreso empírico...No puede afirmarse que un todo dado a la intuición que sea divisible al infinito conste de un número infinito de partes...aunque todas las partes estén contenidas en la intuición del todo, no está contenida en ella la división completa....que no es otra cosa que el regreso...Todos los miembros (partes) se encuentran contenidos en el todo dado en cuanto agregado, pero no....la serie completa de la división, que es un infinito sucesivo y nunca completo.....El cuerpo es divisible al infinito sin por ello constar de un número infinito de partes...ya que no se puede olvidar que la división infinita es sólo una característica del fenómeno como quantum continuum, y es inseparable de la ocupación del espacio, ya que es precisamente en tal ocupación donde reside el fundamento de su infinita divisibilidad....Otra cosa es el quantum discretum. Si tomamos algo como quantum discretum...ese algo es un cantidad determinada y, consiguientemente, igual a un número...en dónde sólo la experiencia puede decidir....Pero hasta donde se extiende la división trascendental de un fenómeno en general no es...asunto de la experiencia sino de un principio de razón que dice: en la descomposición de lo extenso...nunca hay que considerar el regreso empírico como absolutamente completo.

...Pero los filósofos teólogos no quieren comprender esto. El Círculo y el Punto –este último retirándose dentro del primero y fundiéndose con él después de haber emanado los tres primeros Puntos y haberlos unido con líneas, formando así la primera base noumenal del Segundo Triángulo en el Mundo Manifestado– han sido siempre un obstáculo insuperable para los vuelos teológicos hacia empíreos dogmáticos. Sobre la autoridad de este símbolo arcaico, un Dios masculino, personal, Creador y Padre de todo, se convierte en una emanación de tercer orden; el Sephira que se presenta en cuarto (o tercer) lugar en el descenso, y a la izquierda de Ain Soph, en el Arbol de Vida kabalístico (Binah). Por tanto, queda degradada la Mónada en Vehículo – iun “Trono”!.

La Mónada –emanación y reflexión tan sólo del Punto, o Logos en el Mundo fenomenal– se convierte, como ápice del Triángulo equilátero manifestado, en el “Padre”. La línea o lazo izquierdo es la Dúada, la “Madre”, considerada como el principio malo, de oposición. El lado derecho representa al “Hijo”, “Esposo de su Madre”, en todas las cosmogonías, como siendo uno con el ápice; la línea de la base es el plano universal de la Naturaleza productora, unificado en el plano fenomenal Padre–Madre–Hijo, como éstos estaban unificados en el ápice, en el Mundo suprasensible. Por transmutación mística se convirtieron en el Cuaternario: el Triángulo se convirtió en la Tetraktis.



Árbol de la Vida
y
Huestes Divinas

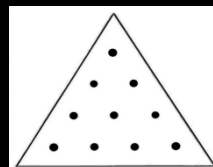
Parabrahman
Ain Soph
Tinieblas
(Luz Absoluta)



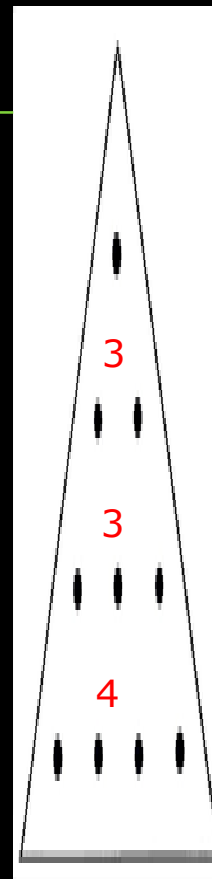
Padre
(Monada)



Triángulo
de
Pitágoras



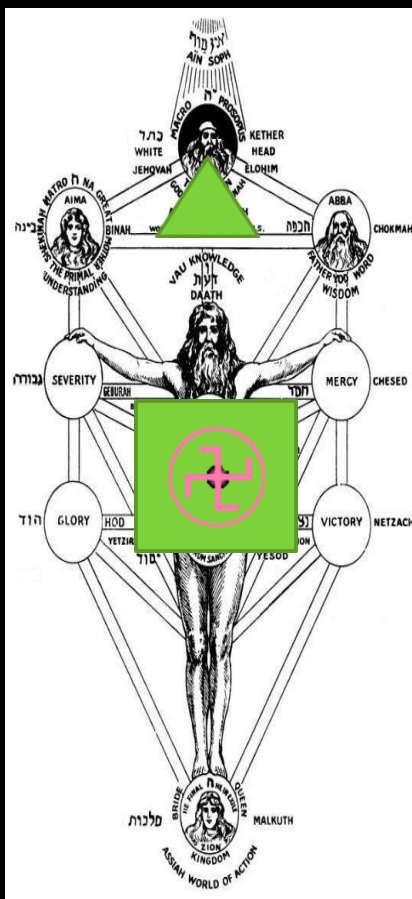
Triángulo
de
Pitágoras



Madre
(Materia)



Universo
Manifestado
(Tetraktis)
(Hijo "Caído" en
la Materia)
(1er Cuadrado)



Hijo
(Espíritu)



Primer Triángulo
(Logos Trino)



Segundo Triángulo
(Mundo sin Formas)
(Mundo Manifestado)



2do Cuadrado
(Mundo con Formas)
(Mundo Manifestado)



Sephirot o
Puntos



1er Logos-Representación de Dios omnipotente, omnisciente y omnipresente en todas las culturas antiguas fue el círculo, a partir de allí, un punto situado en el centro es la manifestación primigenia del universo, el primer estallido, la primera luz ubicada dentro de los dominios de Dios.



2nd Logos-El punto luminoso se inflama, se hincha, se mueve inconstantemente hasta que se produce un estiramiento hacia los costados, hasta dividir al círculo en dos mitades. **Materia Cósmica Diferenciada pero Virgen o Principio Femenino (Sophia) y Espíritu como Ideación Universal Latente o Principio Masculino (VIDA).**



3er Logos-El punto luminoso dentro del círculo, comienza a desplegarse en forma vertical, se inflama nuevamente, se extiende hacia arriba y hacia abajo. **Materia Cósmica Diferenciada pero Fecundada dando nacimiento al Principio Masculino universal, El Hijo como Inteligencia Cósmica Activa (MAHAT).** El círculo se encuentra dividido en cuatro partes. Ahora es la Cruz Cósmica.



Las puntas de las líneas se separan de los límites del círculo quedando aún dentro del mismo, se retraen y se doblan, se parten a mitad de sus diámetros, de esta manera se simboliza el movimiento. Crea los mundos, estrellas y los planetas, junto con ese movimiento también se despiertan las almas que estaban todas juntas en el primer punto dentro del círculo primigenio.

Esta aplicación trascendental de la geometría a la teogonía cósmica y divina –el Alfa y la Omega del concepto místico– fue empujada, después de Pitágoras, por Aristóteles. Omitiendo el Punto y el Círculo, y no teniendo en cuenta el ápice, redujo el valor metafísico de la idea, y limitó así la doctrina de la magnitud a una Tríada simple: la línea, la superficie y el cuerpo. Sus herederos modernos, que juegan al Idealismo, han interpretado estas tres figuras geométricas, como Espacio, Fuerza y Materia; “las potencias de una Unidad que actúa entre todo”. (D.S; T.2; pdf. 362)

Consta él de Diez Puntos inscritos en forma de pirámide (desde uno a cuatro), en sus tres lados, y simboliza al Universo en la famosa Década Pitagórica. El punto aislado superior es una Mónada, y representa un Punto–Unidad, que es la Unidad de donde todo procede. Todo es de la misma esencia que él. Al paso que los diez puntos dentro del Triángulo equilátero representan el mundo fenomenal, los tres lados que encierran la pirámide de puntos son las barreras de la materia noumenal, o Substancia, que la separan del mundo del Pensamiento. (D.S; T.2; pdf. 363)

Pitágoras consideraba que un punto corresponde en proporción a la unidad; una línea al 2; una superficie al 3; un sólido al 4; y definía un punto como una mónada que tiene posición, y el principio de todas las cosas, una línea se consideraba que correspondía a la dualidad, porque era producida por el primer movimiento de la naturaleza indivisible, y formaba la unión de dos puntos. Se comparaba una superficie al número tres, porque es la primera de todas las causas que se encuentran en las formas; pues un círculo, que es la principal de todas las figuras redondas, comprende una tríada, en el centro –espacio– circunferencia. Pero el triángulo, que es la primera de todas las figuras rectilíneas, está incluido en el ternario y recibe su forma con arreglo a este número, siendo considerado por los pitagóricos como el producto de todas las cosas sublunares. Los cuatro puntos de la base del triángulo pitagórico corresponden a un sólido o cubo, que combina los principios de longitud, anchura y espesor, pues ningún sólido puede tener menos de cuatro puntos límites extremos.

La doctrina se originó en la India, y fue enseñada en Europa por Pitágoras, quien, echando un velo sobre el Círculo y el Punto –que ningún mortal puede definir más que como abstracciones incomprensibles–, emplazó el origen de la Materia cósmica diferenciada en la base del Triángulo. De este modo se convirtió este último en la primitiva de las figuras geométricas.

1 Punto en Primer Nivel: Punto, Monada porque siempre permanece en el mismo estado, Unidad que todo lo incluye, Principio de todo. Padre de Dioses y Hombres. Suma de cualquier combinación de números considerados como un todo. El universo es una Mónada (1er nivel) compuesta de monadas (2do nivel), compuestas a su vez monadas (3er nivel), y así sucesivamente, que se subdividen en el infinito. Andrógeno porque participa de todos los atributos, masculinos y femeninos, par e impar, etc. Representa la mente o Nous, la razón germinal origen de todos los pensamientos del universo. Representa el ahora, la eternidad no conoce pasado ni futuro. Representa al Padre Divino. Símbolo de la Sabiduría (conocimiento de la unidad de la vida)

2 Puntos en Segundo Nivel: Línea o unión de dos puntos, Duada. Representa la materia, la polaridad, el mal, la desigualdad, la oscuridad, la inestabilidad, la disputa, la división. Representa a la Gran Madre, madre del universo ilusorio y mayáxico. Símbolo de la Ignorancia (sensación de separación)

3 Puntos en Tercer Nivel: Superficie o unión de tres puntos, Triada. Representa la primera de las causas que se encuentran en las formas. (Forma más sencilla), el primer equilibrio de unidades, la amistad, paz, justicia, prudencia, virtud. Representa el número del conocimiento de las ciencias de lo celeste y lo terrestre, la música y astronomía, es andrógono porque participa de los atributos de su Padre "mónada" y Madre "duada".

4 Puntos en Cuarto Nivel: Sólido geométrico o cubo, Unión de cuatro Puntos, longitud, anchura y espesor. Representa el número raíz del mundo manifestado, en devenir, ilusorio, mayáxico y temporal, fuente de la naturaleza. Representaba al Dios "Demiurgo", causa y creador de todo. Representa virilidad, fuerza, impetuosidad. (Zeus, Deus, Deva, Dios, HYVH, Amón, etc.)

El Triángulo ideal –“como idea abstracta de un cuerpo triangular, y por tanto, como tipo de una idea abstracta”– realizó y expresó a la perfección el doble simbolismo que se pretendía. Como un emblema aplicable a la idea: objetiva, el triángulo simple se convirtió en sólido. Cuando reproducido en la piedra, dando frente a los cuatro puntos cardinales, asumió la forma de la pirámide –el símbolo del Universo fenomenal sumiéndose en el Universo noumenal del pensamiento, en el vértice de los cuatro triángulos; y, como “figura imaginaria construida con tres líneas matemáticas”, simbolizó las esferas subjetivas, “encerrando estas líneas un espacio matemático que es igual a nada incluyendo nada”. Y esto es porque para los sentidos y la conciencia no educada del profano y del hombre científico, todo lo que está fuera de la línea de la materia diferenciada –esto es, fuera y más allá del reino mismo de la substancia más espiritual– tiene que permanecer para siempre igual a nada. Es el Ain Soph, el No Cosa.

El Triángulo Pitagórico es, como hemos dicho, el concepto más grandioso imaginable, pues simboliza a la vez los universos ideal y visible. Porque si: *La unidad posible es sólo una posibilidad como realidad de la naturaleza, como un individuo de cualquier especie, [y como] todo objeto natural individual, es capaz de división y por la división pierde su unidad o cesa de ser una unidad.* Esto es verdad sólo en el reino de la ciencia exacta, en un mundo tan engañoso, como ilusorio.....continua.... (D.S; T.2; pdf. 364-365)

.....En el reino de la Ciencia Esotérica, la Unidad dividida ad infinitum, en lugar de perder su unidad, se aproxima con cada división a los planos de la REALIDAD única eterna. El ojo del Vidente puede seguirla y contemplarla en toda su gloria pregenética. Esta misma idea de la realidad del Universo subjetivo, y de la no realidad del objetivo, se encuentra en el fondo de las doctrinas de Pitágoras y de Platón –pero sólo para los Elegidos–; pues Porfirio, hablando de la Mónada y de la Dúada, dice que sólo la primera era considerada substancial y real, “el más sencillo Ser, la causa de toda unidad y la medida de todas las cosas”.

Pero la Dúada, aun cuando origen del Mal, o la Materia –por tanto irreal en Filosofía–, es también Substancia durante el Manvantara, y sé la llama a menudo en Ocultismo la Tercera Mónada, y la línea de unión entre dos Puntos, o Números, que proceden de AQUELLO “que era antes de todos los Números”, como lo expresó Rabbí Barahiel. Y de esta Dúada procedieron todas las Chispas de los tres Mundos o Planos superiores y los cuatro Inferiores –que están en constante interacción y correspondencia. –Ésta es una enseñanza que la Kábala tiene en común con el Ocultismo Oriental. Porque en la Filosofía Oculta existe la “Causa UNA” (Primer Logos) y la “Causa Primaria” (Segundo Logos); de modo que esta última se convierte paradójicamente en la Segunda, como lo expresa con claridad el autor de la Qabbalah from the Philosophical Writings of Ibn Gebirol, que dice: *Al tratar de la Causa Primaria, tienen que considerarse dos cosas: la Causa Primaria per se, y su relación y conexión con el Universo visible e invisible.*

Ain o Absoluto (Vacio, Consciencia Pura)

Ain Soph o Parabrahman (Padre del Logos) (Ideación Precósmica, Æther)

Shekinah o Mulaprakriti (Madre del Logos) (Substancia Precósmica, Caos)

LOGOS TRINO
(Primogénito)
(Tetragrammaton)
(Primer Punto)
(Theos)



Triangulo

(Tercera Monada)

3 Logos (Mahat)



3 Etapa:

1-"Materia" (Substancia)
Diferenciada (Protilo)

Fecundada, Madre del Hijo
Primogénito. Diferenciación del
2 Logos e Individualización de
las Fuerzas Cósmicas.
2- Inteligencia Cósmica Activa
Mahat o Mente Cósmica Única.
Alma del Mundo.

4 Etapa: Madre de Todos los
Seres.

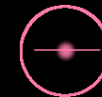
1 Logos y 1 Etapa (Padre/Abuelo/Anciano de los Días)

(Primera Monada)



1-Germen de la "Materia" (Substancia Cósmica)
2-Germen de la "Mente" (Ideacion Divina)

(Segunda Monada)

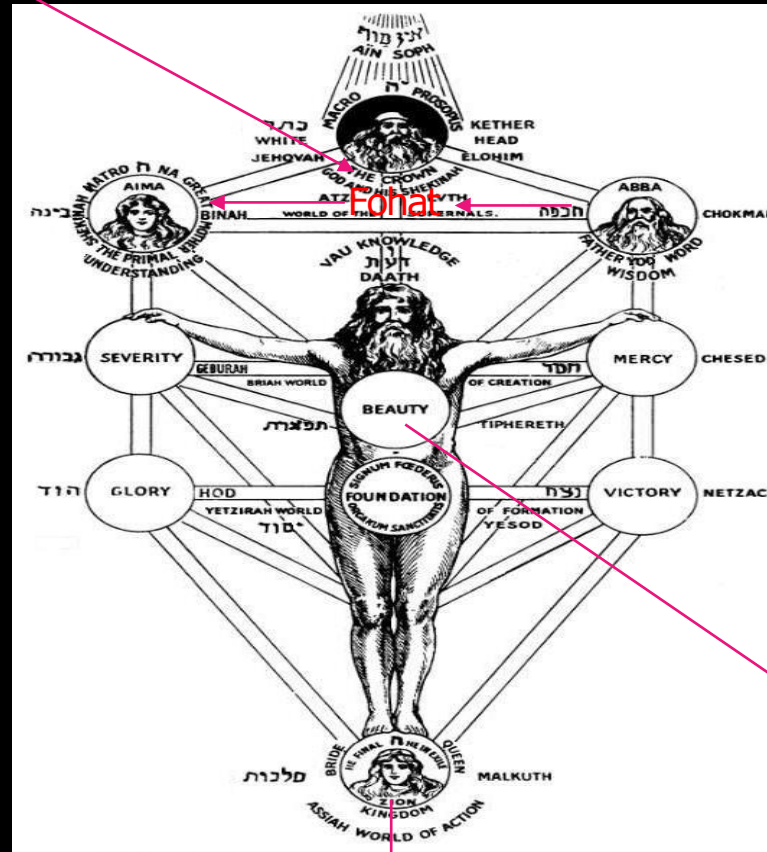


2 Logos (Vida)

2 Etapa:

1-"Materia" (Substancia)
Diferenciada pero Virgen.
2- Espíritu o Mente Divina
como Ideacion Universal
Latente.

4 Etapa: Padre (Esposo
de la Madre)



Novia del Hijo/
Universo Físico
(Mundo Objetivo)



Cuadrado
Cubo
Perfecto

4 Etapa
Hijo Segundo/
Universo Manifestado
(Materia) (Kosmos)

De este modo él muestra a los hebreos primitivos, así como a los árabes posteriores, siguiendo los pasos de la Filosofía oriental, tal como la caldea, la persa, la india, etc. La Causa Primaria de ellos era designada en un principio Por el Shaddai triádico, el [triunfo] Todopoderoso, luego por el Tetragrammaton, YHVH, símbolo del Pasado, Presente y Futuro y, permítasenos añadir, símbolo del eterno ES, o YO SOY. Además, en la Kabbalah el nombre YHVH (o Jehovah) expresa un Él y una Ella macho y hembra; dos en uno o Chokmah y Binah, y el Shekinah de él, o más bien el Shekinah o Espíritu sintetizador (o Gracia) de ellos, que de nuevo hace de la Dúada una Tríada. Esto se demuestra en la liturgia judía de Pentecostés, y en la oración:

“En el nombre de la Unidad, del Santo y Bendito Hû [Él] y del She'kinah de Él, el Oculto y Escondido Hû, bendito sea YHVH [el Cuaternario] por siempre”, Hû se dice que es masculino, y YaH femenino; juntos hacen el vca hvhy y, esto es, un YHVH. Uno, pero de una naturaleza masculino-femenina, El She'kinah es considerado siempre en la Qabbalah como femenino. (D.S; T.2; pdf. 366)

Y así se le considera en los Purânas exotéricos; pues Shekinah no es más que Shakti–el doble femenino de cualquier Dios– en tal caso. Y lo mismo era también para los cristianos primitivos, cuyo Espíritu Santo era femenino, como Sophía lo era para los gnósticos. Pero en la Kabbalah trascendental caldea, o Libro de los Números, Shekinah es asexual, y la abstracción más pura, un estado, como el Nirvâna, ni sujeto ni objeto, ni nada excepto la PRESENCIA absoluta.

Así pues, sólo en los sistemas antropomorfizados –tal como la Kabbalah se ha convertido ahora en su mayor parte– es Shekinah–Shakti femenino. Como tal se convierte en la Dúada de Pitágoras, las dos líneas rectas que no pueden formar ninguna figura geométrica y son el símbolo de la Materia. De esta Dúada, cuando se une en la línea base del Triángulo sobre el plano inferior (el Triángulo superior del Arbol Sephirotal), surgen los Élohim, o la Deidad en la Naturaleza Cósmica; la designación inferior para los verdaderos kabalistas, traducida en la Biblia por “Dios”. De éstos (los Élohim) salen las Chispas.

Las Chispas son las “Almas”, y estas Almas aparecen en la forma triple de las Mónadas (Unidades) (evolución de la conciencia-vida-formas, 2da emanación), los Átomos (evolución de la materia, 1era emanación) y los Dioses (evolución de la conciencia-divina, 3era emanación), según nuestra enseñanza. Como dice el (Catecismo Esotérico): Cada Átomo se convierte en una unidad compleja visible [una molécula], y una vez atraído a la esfera de la actividad terrestre (evolución de la materia); la esencia Monádica, pasando a través de los reinos mineral, vegetal y animal, se convierte en hombre. (evolución de la conciencia).

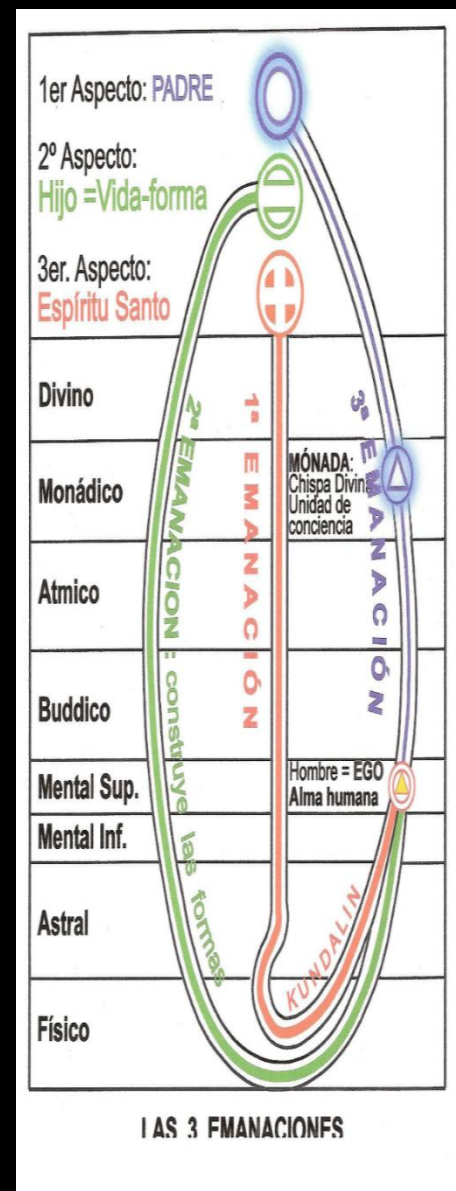
Siete Creaciones Primarias o Noumenal (Espiritual o Luz): Creación del Mahat (Nous), o sea, la Mente Divina, Alma Universal y sus Primeras Jerarquía de Huestes de Dhyan Chohans que emanan directo del UNO (Espíritu). **Creación Espiritual. Primera Creación.**

Siete Creaciones Secundarias o del Mundo Manifestado (Tinieblas o Materia): Las Tres Emanaciones del Logos: Representan el Desarrollo y Evolución Dual del Universo (Aspecto de la Materia/ Aspecto del Espíritu- Conciencia-Alma-Mente):

1era Emanación: El 3er Aspecto del Logos (Binah o el Espíritu Santo), construye las formas o siete ordenes de materia que se interpenetran concéntricamente. **Creación Elemental. Segunda Creación. Evolución de la Materia**

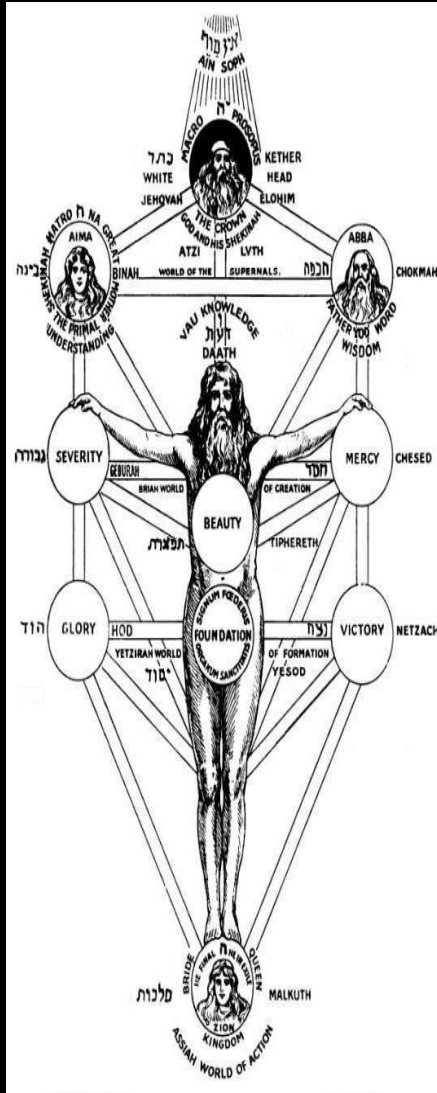
2da Emanación: El 2do Aspecto del Logos (Chokmah o El Hijo), activa la materia de los planos infundiéndole VIDA y produce las formas vivientes desde las simples a complejas. **Creación Orgánica. Tercera Creación. Evolución del Espíritu, Alma, Mente o Consciencia**

3era Emanación: El 1er Aspecto del Logos, (Keter o Padre), dota a las formas que llegan a la forma humana de la mónada, o un morador para el cuerpo, produciendo el hombre divino autoconsciente hecho a su imagen y semejanza que desarrollara sus poderes divinos a través de sus experiencias.



Los Tres Aspectos de la Vida Divina (Espíritu, Alma y Materia) La Creación Secundaria y sus Dos Evoluciones Material y Espiritual

Cábala



Logos



Espíritu



Alma
(Psiquis)



Materia
(Físico)

1- Evolución Material es el paso de la Substancia por diferentes grados de diferenciación cada vez más complejas. 7 Planos, 7 Subplanos, 7 Planetas, etc.

2- Evolución Espiritual es el paso de la consciencia/Alma a través de formas mas complejas y su desenvolvimiento. Elementales, Minerales, Vegetales, Animales, Humanos, Dioses (Elohim), etc.

Logos



Espíritu

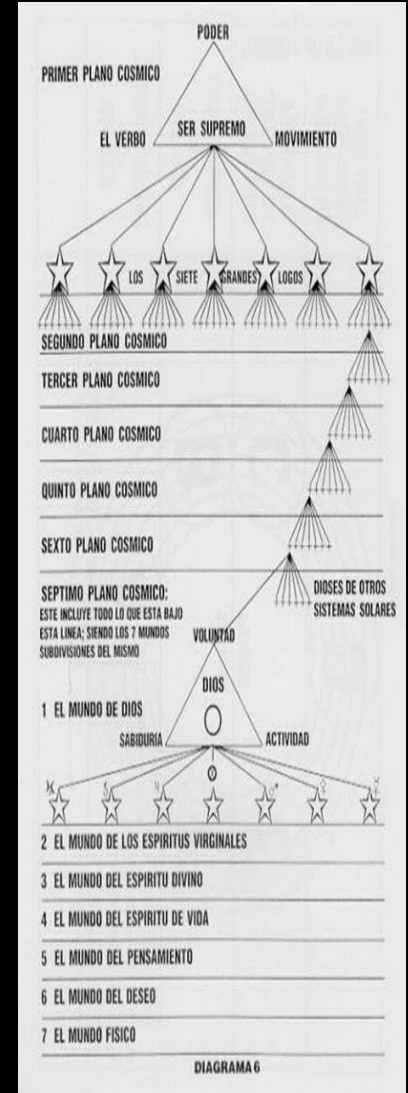


Alma (Psiquis)



Materia (Físico)

Teosofía



Además: Dios, la Mónada y el Átomo son las correspondencias del Espíritu, la Mente (Alma) y el Cuerpo [Âtmâ, Manas y Sthûla Sharira] en el hombre.

En su agregación septenaria son el "Hombre Celeste" en el sentido kabalístico; de modo que el hombre terrestre es el reflejo provisional del Celeste. Por otra parte: Las Mónadas [Jîvas] son las Almas de los Átomos; ambos son la estructura con que se revisten los Chohans [Dhyânîs, Dioses], cuando se necesita una forma. (el aspecto espíritu (dioses) se reviste en el aspecto alma (mónadas) y esta en el aspecto materia (átomos))

Esto se refiere a las Mónadas cósmicas y subplanetarias; no al Monas supracósmico (cósmico), la Mónada Pitagórica, según se la llama, en su carácter sintético, por los peripatéticos panteístas. En la presente disertación se considera a las Mónadas desde el punto de vista de su individualidad, como Almas Atómicas, antes de que estos Átomos desciendan a la forma terrestre pura. Porque este descenso a la Materia concreta marca el punto medio de su propia peregrinación individual. Aquí, perdiendo su individualidad en el reino mineral, principian a ascender a través de los siete estados de la evolución terrestre hacia ese punto en que se establece firmemente una correspondencia entre la conciencia humana y la Deva (divina). Ahora, sin embargo, no nos ocupamos de sus metamorfosis y tribulaciones terrestres, sitio de su vida y modo de ser en el Espacio; en planos en donde la mirada del químico y físico más intuitivo no puede alcanzarlas; a menos que, verdaderamente, él desarrolle en sí mismo facultades altamente clarividentes.

Es bien sabido que Leibnitz se aproximó mucho a la verdad varias veces, pero definió erróneamente la Evolución Monádica, que no debe sorprender, puesto que no era un Iniciado, ni tan siquiera un místico, sino sólo un filósofo muy intuitivo. Sin embargo, ningún psicofísico se ha aproximado nunca más que él al bosquejo general esotérico de la evolución. Esta evolución (considerada desde sus varios puntos de vista, esto es, como la Mónada Universal y la Individualizada, y los aspectos principales de la Energía que se desarrolla después de la diferenciación, lo puramente Espiritual, lo Intelectual, lo Psíquico y lo Físico) puede formularse, como ley invariable, de este modo: un descenso del Espíritu a la Materia, equivalente a un ascenso en la evolución física; una reascensión desde las profundidades de la materialidad hacia su status quo ante, con una disipación correspondiente de la forma concreta y de la substancia, hasta el estado Laya, o lo que la Ciencia llama el "punto cero", y más allá.

Estos estados (una vez que se ha asido el espíritu de la Filosofía Esotérica) se hacen absolutamente necesarios por simples consideraciones lógicas y analógicas. La ciencia física ha afirmado ahora, por medio de su rama de la química, la ley invariable de esta evolución de los Átomos (desde su estado "de protilo" (materia diferenciada virgen, pero homogénea) descendiendo hasta el de partícula física y luego química, o molécula), y no puede, por tanto, rechazar estos estados como ley general. Y una vez obligada por sus enemigos –la Metafísica y la Psicología– a salirse de sus supuestas inexpugnables fortalezas, encontrará más difícil de lo que ahora aparece rehusar un lugar en los Espacios del ESPACIO a los Espíritus Planetarios (Dioses), a los Elementales y hasta a los mismos espectros o Fantasma elementarios, y otros.

Podemos citar como ejemplo el último descubrimiento de Mr. W. Crookes, de lo que él llama Protilo. En las Notas sobre el Bhagavad-Gâtî por uno de los más eminentes metafísicos y eruditos vedantinos de la India, el conferenciante, refiriéndose con prudencia a las “cosas Ocultas” en aquella gran obra esotérica india, hace una observación tan significativa como estrictamente exacta. Dice así:

En los detalles de la evolución del sistema solar en sí, no tengo necesidad de entrar. Podéis obtener alguna idea del modo como los distintos cuerpos simples nacen a la existencia procedentes de estos tres principios en que se diferencia Mûlaprakriti [el Triángulo Pitagórico], examinando el discurso pronunciado por el profesor Crookes hace poco tiempo, sobre los llamados cuerpos simples de la química moderna. Este discurso os dará alguna idea del modo como estos llamados cuerpos simples surgen de Vishvânara (Vishvânara no es meramente el mundo objetivo manifestado, sino la base física una [la línea horizontal del triángulo] de la que surge a la existencia todo el mundo objetivo.” Y ésta es la Dúada Cósmica, la Substancia Andrógina. ¡Más allá de esto solamente está el verdadero Protilo.), el más objetivo de estos tres principios, que parece ocupar el lugar del protilo mencionado en aquella conferencia. Exceptuando unos pocos particulares, este discurso parece dar el bosquejo de la teoría de la evolución física en el plano de Vishânara, y es, que yo sepa, la mayor aproximación que han alcanzado los investigadores modernos de la verdadera teoría oculta sobre el asunto. (D.S; T.2; pdf. 362)

Pues dice Mr. Crookes a su auditorio: Al aventurarme a declarar que nuestros cuerpos simples comúnmente aceptados no son simples y primordiales, que no han aparecido por casualidad, ni han sido creados de un modo mecánico e irregular, sino que han sido desenvueltos de materias más simples, "o quizás, verdaderamente, de una sola especie de materia, no hago más que emitir formalmente una idea que ha estado, por decirlo así, "en el aire" de la ciencia desde hace algún tiempo. Químicos, físicos, filósofos del más alto mérito, declaran explícitamente su creencia de que los setenta (o cosa así) cuerpos simples de nuestros libros de texto no son las columnas de Hércules que nunca podremos traspasar...

Protilo [Del griego prôtos, primero, e yle, materia].- [Neologismo empleado en química para designar la primera substancia primordial, homogénea.] Es la hipotética materia primitiva [de que se formaron los elementos de los cuerpos. La palabra protilo es debida a Mr. Crookes, que dio tal nombre a la premateria, si es que así puede llamarse a la substancia primordial y puramente homogénea, sospechada, si no realmente descubierta todavía, por la ciencia en la última composición del átomo. Análoga a protoplasma, la palabra protilo -dice aquel eminente químico- "expresa la idea de la materia original primitiva que existía antes de la evolución de los elementos químicos". Es la substancia indiferenciada. Vibrando en el seno de la Substancia inerte, Fohat la impulsa a la actividad y dirige sus primeras diferenciaciones en todos los siete planos de la Conciencia cósmica, y así hay siete protilos, que sirven respectivamente de bases relativamente homogéneas, que en el curso de la creciente heterogeneidad, en la evolución del universo, se diferencian formando la maravillosa complejidad que ofrecen los fenómenos en los planos de percepción. (Doctr. Secr., I, 350).] (G.T. H.P.B.)

La revolución producida en la antigua Química por Avogadro fue la primera página en el volumen de la "Nueva Química". Mr. Crookes ha vuelto ahora la segunda página, y está indicando atrevidamente la que puede ser la última. Porque una vez el Protilo reconocido –y aceptado –como lo fue el invisible Éter, siendo ambos necesidades lógicas y científicas–, la Química habrá cesado virtualmente de existir, y reaparecerá en su reencarnación como "Neoalquimia" o "Metaquímica". El descubridor de la materia radiante habrá vindicado con el tiempo las obras arias arcaicas sobre Ocultismo, y hasta los Vedas y Purânas. Porque, ¿qué son la "Madre" manifestada, el "Padre–Hijo–Esposo" (Aditi y Daksha, una forma de Brahmâ, como Creadores) y el "Hijo" –los tres "Primogénitos"–, sino simplemente el Hidrógeno, el Oxígeno, y lo que en su manifestación terrestre es llamado el Nitrógeno? Hasta las descripciones exotéricas de la Tríada "Primogénita" dan todas las características de estos tres "gases". ¡Y diremos que Priestley fue el "descubridor" del oxígeno, o que era conocido en la más remota antigüedad! (D.S; T.2; pdf. 371)

Además, todos los poetas y filósofos antiguos, medievales y modernos, han sido anticipados hasta en los libros exotéricos indos en cuanto a los Vórtices Elementales inaugurados por la Mente Universal: el “Plenum” de Materia diferenciada en partículas, de Descartes; el “fluido etéreo” de Leibnitz, y el “fluido primitivo” de Kant disuelto en sus elementos; el vórtice solar y vórtices sistemáticos de Kepler; en resumen, desde Anaxágoras hasta Galileo, Torricelli y Swedenborg, y tras ellos hasta las últimas especulaciones de los místicos europeos, todo esto se halla en los himnos o Mantras indos a los “Dioses, Mónadas y Átomos”, en su plenitud, pues ellos son inseparables. En la Enseñanza Esotérica, se encuentran reconciliados los conceptos más trascendentales del Universo y sus misterios, así como también las especulaciones más aparentemente materialistas, porque estas ciencias abarcan todo el plan de la evolución, desde el Espíritu a la Materia. Según se ha declarado por un teósofo americano: Las Mónadas [de Leibnitz] pueden desde un punto de vista ser llamadas fuerza, desde otro, materia. Para la Ciencia Oculta, fuerza y materia son tan sólo dos aspectos de la misma substancia.

Recuerde el lector estas “Mónadas” de Leibnitz, cada una de las cuales es un espejo viviente del Universo, reflejando cada Mónada a todas las demás, y compare este concepto y definición con ciertas slokas sánscritas, traducidas por Sir William Jones, en que se dice que el manantial creativo de la Mente Divina, Oculto tras un velo de densas tinieblas, formó espejos de los átomos del mundo, y lanzó el reflejo de su propia faz sobre cada átomo.

En Isis sin Velo dijimos que: *Este misterio de la primera creación (antes del big bang), que siempre ha sido la desesperación de la Ciencia, es insondable a menos que aceptemos la doctrina de Hermes. Si él [Darwin] transportase sus investigaciones del Universo visible al invisible, se encontraría en la verdadera senda. Pero entonces, seguiría las huellas de los hermetistas.*

Nuestra profecía principia a confirmarse.

Pero entre Hermes y Huxley hay un punto y procedimiento medio. Que los hombres científicos tiendan un puente tan sólo hasta la mitad de la distancia, y que piensen seriamente sobre las teorías de Leibnitz, Hemos mostrado que nuestras teorías acerca de la evolución de los Átomos –su última formación en moléculas químicas compuestas teniendo efecto en nuestros talleres terrestres, en la atmósfera de la Tierra y no en otro lugar– coinciden de un modo sorprendente con la evolución de los átomos que presentan los grabados de Mr. Crookes. Se ha declarado ya varias veces en este volumen que Mâtânda, el Sol, se había desarrollado y formado, juntamente con sus siete Hermanos más pequeños, procedente del seno de su Madre Aditi, siendo este seno Mater-ia Prima, el protilo primordial del conferenciante. *La Doctrina Secreta enseña la existencia de una forma antecedente de energía que tiene ciclos periódicos de flujo y reflujo, reposo y actividad.* (Manvantara y Pralaya). (D.S; T.2; pdf. 374-375)

La teoría del Big Bang: es el modelo cosmológico predominante para los períodos conocidos más antiguos del universo y su posterior evolución a gran escala. Afirma que el universo estaba en un estado de muy alta densidad y luego se expandió. Si las leyes conocidas de la física se extrapolan más allá del punto donde son válidas, encontramos una singularidad. Mediciones modernas datan este momento aproximadamente 13 800 millones de años atrás, que sería por tanto la edad del universo. Después de la expansión inicial, el universo se enfrió lo suficiente para permitir la formación de las partículas subatómicas y más tarde simples átomos. Nubes gigantes de estos elementos primordiales se unieron más tarde debido a la gravedad, para formar estrellas y galaxias. A mediados del siglo XX, tres astrofísicos británicos, Stephen Hawking, George F. R. Ellis y Roger Penrose, prestaron atención a la teoría de la relatividad y sus implicaciones respecto a nuestras nociones del tiempo. En 1968 y 1979 publicaron artículos en que extendieron la teoría de la relatividad general de Einstein para incluir las mediciones del tiempo y el espacio. De acuerdo con sus cálculos, el tiempo ("de nuestro universo") y el espacio ("de nuestro universo") tuvieron un inicio finito que corresponde al origen de la materia y la energía.

Desde que Georges Lemaître (sacerdote belga) observó por primera vez, en 1927, que un universo en permanente expansión debería remontarse en el tiempo hasta un único punto de origen (le llamo átomo primigenio), los científicos se han basado en su idea de la expansión cósmica.

En 1929, a partir del análisis de corrimiento al rojo de las galaxias, Edwin Hubble concluyó que las galaxias se estaban distanciando, una prueba observacional importante consistente con la hipótesis de un universo en expansión. En 1964 se descubrió la radiación de fondo cósmico de microondas, lo que es una prueba crucial en favor del modelo del Big Bang, ya que esta teoría predijo la existencia de la radiación de fondo en todo el universo antes de ser descubierta. Más recientemente, las mediciones del corrimiento al rojo de las supernovas indican que la expansión del universo se está acelerando, observación atribuida a la energía oscura. Las leyes físicas conocidas de la naturaleza pueden utilizarse para calcular las características en detalle del universo del pasado en un estado inicial de extrema densidad y temperatura.



Adaptado de: NASA/ESA

¡Y he aquí un gran hombre de ciencia pidiendo ahora al mundo que acepte esto como uno de sus postulados! Hemos mostrado a la "Madre" ígnea y cálida, haciéndose fría y radiante gradualmente; y este mismo sabio reclama como segundo postulado – una necesidad científica, a lo que parece.

Una acción interna, análoga al enfriamiento, operando lentamente en el protilo.

La Ciencia Oculta enseña que la "Madre" (Mulaprakriti) permanece difundida en la Infinitud, durante el Pralaya; como el gran Océano las "Aguas secas del Espacio", según la extraña expresión del Catecismo, y se convierte en húmeda únicamente después de la separación y el movimiento sobre su faz de Nârâyana (Vichnú), el Espíritu que es Llama invisible, que nunca arde pero que inflama todo lo que toca, y le da vida y generación.

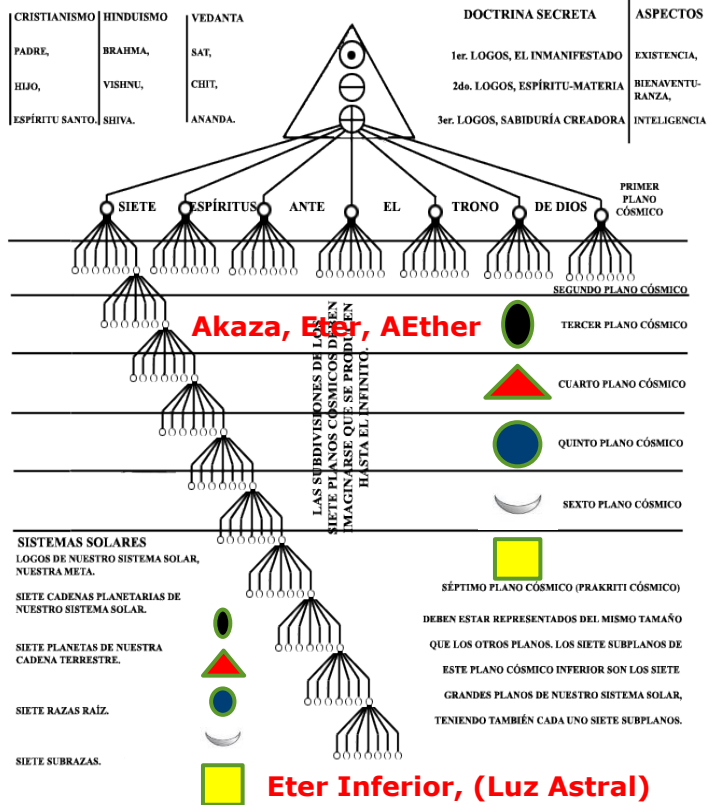
Nara-Nârâyana (Sánscrito).- Epíteto de Vichnú, de quien Nara y Nârâyana son el doble avatar. Estos dos nombres se aplican algunas veces a Krichna (Nârâyana) y a Arjuna (Nara). Nara-Nârâyana son también dos antiguos Richis, hijos de Dharma y Ahinsa. (G.T. H.P.B.)

Vichnú es el Prajâpati (creador) y supremo dios. Como tal tiene tres condiciones: 1) la de Brahmâ, el creador activo; 2) la de Vichnu mismo, el conservador; y 3) la de Ziva o Rudra, el poder destructor. Este dios ha tenido diez avatares o encarnaciones, de las cuales la principal es en figura de Krichna, el protagonista del Bhagavad-Gîtâ.] (G.T. H.P.B.)

Y ahora nos dice la Ciencia que el "cuerpo simple primogénito... más cercano al protilo" debe ser el "hidrógeno... el cual debió, durante algún tiempo, ser la única forma existente de materia" en el Universo. ¿Qué dice la Antigua Ciencia? Contesta: Eso es precisamente; pero nosotros quisiéramos significar el Hidrógeno (y el Oxígeno), que –en las edades pregeológicas y hasta en las pregenéticas– infunde el fuego de vida en la "Madre" por incubación, el espíritu, el nóumeno de lo que se convierte, en su forma más grosera en nuestra Tierra, en Oxígeno e Hidrógeno y Nitrógeno–, no siendo el Nitrógeno de origen divino, sino únicamente un cemento terrestre para unir otros gases y fluidos, y sirviendo como una esponja para llevar consigo el Aliento de Vida, el aire puro. Los gases y fluidos, antes de convertirse en lo que son en nuestra atmósfera, han sido Éter interestelar; anteriormente a esto, y en un plano más profundo, otra cosa; y así sucesivamente in infinitum. El sabio eminente debe perdonar a un ocultista el haberle citado con tanta extensión; pero tal es el castigo de un Miembro de la Sociedad Real que se aproxima tanto al recinto del Adytum Sagrado de los Misterios Ocultos, hasta el punto de traspasar virtualmente los límites prohibidos. (D.S; T.2; pdf. 375)

DIAGRAMA XII

PARABRAHMA



EXTRAÍDO DE "THE THEOSOPHIST" - DICIEMBRE 1899.

Planos del Universo: Planos Cósmicos=7,
Planos Solares=7, Subplanos Solares=7

Planos Totales del Universo: Multiplicados
 $7 \times 7 \times 7 = 343$

Ain o Absoluto (Vacio, Consciencia Pura)
Ain Soph (Parabrahman)(Ideación PreCósmica)
Shekinah (Mulaprakriti) (Substancia PreCósmica)
(Akasha "Superior", Aether-Eter "Superior")

Planos K.=Kosmicos P.=Prakritico	Oriente (Tattvas) Principios Cosmicos	Occidente (Tattvas) Principios Cosmicos	Simbolos
Aurico K. Adico P.	Adi MAHAT	Fuego/Fuego	
Alayico K. Monadico P.	Anupadaka	Aire/Fuego	
Mahavico K. Atmico P.	Akaza, Eter, Aether	Agua/Fuego Eter	
Fohatico K. Buddhico P.	Vayu Aire	Fuego	
Jivico K. Mental P.	Agni-Tejas Fuego	Aire	
Astral K. Astral P.	Tapas-Apa Agua	Agua	
Prakritico K. Fisico P.	Prithivi Tierra	Eter Inferior (Luz Astral) Tierra Fuego Fisico Aire Fisico Agua Fisica Tierra Fisica	

Aguas Primordiales
Akasha "Superior",
AEther-Éter "Superior"

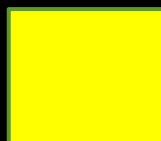
Akasha, AEther,
Éter Tattva

Aguas Superiores
Aguas Luminosas
Luz
(Fuego)

Firmamento
Mundo Arupa o Sin
Forma
(Aire)

Aguas Inferiores
Aguas Oscuras
Tinieblas
(Agua y Tierra)
Mundos Rupa o de
Forma.

Éter Inferior
Fuego Físico
Aire Físico
Agua Física
Tierra Física



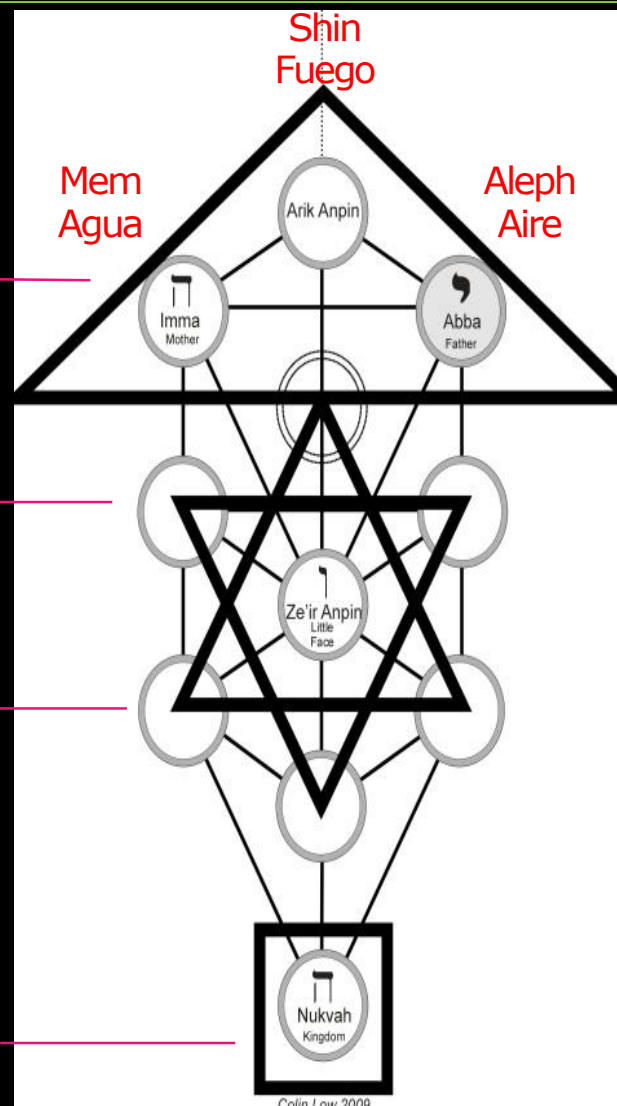
Ain (Absoluto) (Vacio, consciencia Pura)
Ain Soph (Parabrahman)(Ideación PreCós mica)
Shekinah (Mulaprakriti) (Substancia PreCós mica)

(Fuego)

(Aire)

(Agua)

(Tierra)



Árbol de la Vida Cabalístico

Leibnitz era un filósofo; y como tal tenía ciertos principios fundamentales, que le inclinaban en favor de determinadas conclusiones; y su descubrimiento de que las cosas externas eran sustancias dotadas de fuerza, fue desde luego empleado con el objeto de aplicar tales principios. Uno de éstos era la ley de continuidad, la convicción de que el mundo todo estaba relacionado, de que no había vacíos ni huecos sobre los cuales no pudiese echarse un puente. El contraste de las sustancias pensantes externas le era insoportable. La definición de las sustancias extensas se había hecho ya insostenible: era natural que una investigación semejante se hiciese en la definición de la mente, la sustancia pensante.

Galileo y Descartes consideran el carácter matemático del espacio. Galileo lo hace reduciendo el movimiento de caída a fórmulas matemáticas y Descartes con su contribución a la geometría.

El fundamento del espacio Descartes lo encuentra en una idea clara y evidente: la extensión. Los cuerpos se identifican con la extensión, pues de ellos podemos abstraer todas las demás propiedades sensibles menos esta. Por ello afirma:

"El espacio o el lugar interior y el cuerpo que está comprendido en este espacio no son diferentes sino por nuestro pensamiento. Pues, en efecto, la misma extensión en longitud, anchura y profundidad que constituye el espacio, constituye el cuerpo."

Por ello niega el vacío que será únicamente comprendido bajo la extrapolación de la idea de la "falta de algo". Según la física de Descartes la extensión llena el espacio de forma continua, donde unos vórtices, remolinos materiales, generan el movimiento continuo de los astros.

Las divisiones hechas por Leibnitz, aunque incompletas y defectuosas desde el punto de vista del Ocultismo, muestran un espíritu de intuición metafísica que ningún hombre científico, ni Descartes, ni el mismo Kant, han alcanzado jamás. Para él existía por siempre una gradación infinita de pensamiento. Sólo una pequeña parte de los contenidos de nuestro pensamiento, decía, se eleva a la claridad de apercepción, de conocimiento interno, "a la luz de la conciencia perfecta". Muchos permanecen en un estado confuso u obscuro, en el estado de "percepciones"; pero allí están. Descartes negaba el alma a los animales; Leibnitz, como los ocultistas, dotaba a "la creación entera con vida mental; siendo ésta, según él, capaz de gradaciones infinitas". (D.S; T.2; pdf. 377)

Este es el espíritu, la raíz misma de la doctrina y pensamiento ocultos. El "Espíritu-Materia" y la "Materia-Espíritu" se extienden infinitamente en profundidad; y como la "esencia de las cosas" de Leibnitz, nuestra esencia de las cosas reales está en la séptima profundidad (Plano Adico); mientras que la materia grosera e irreal de la Ciencia y el mundo externo se encuentra en el extremo más bajo de nuestros sentidos perceptivos (Plano Físico). El ocultista conoce el valor o la falta de valor de esta última. (D.S; T.2; pdf. 378)

Debemos ahora mostrar al estudiante la diferencia fundamental entre el sistema de Leibnitz y el de la Filosofía Oculta, en la cuestión de las Mónadas, lo que puede hacerse con su Monadología a la vista. Puede afirmarse con verdad que si los sistemas de Leibnitz y de Spinoza fuesen conciliados, aparecerían la esencia y el espíritu de la Filosofía Esotérica. Del choque de los dos –opuestos al sistema cartesiano– surgen las verdades de la Doctrina Arcaica. Ambos son contrarios a la metafísica de Descartes. La idea de este contraste de dos Substancias –Extensión (El mundo) (la evolución de la materia) y Pensamiento (El Yo Consciente) (la evolución de la consciencia-alma-mente)– difiriendo radicalmente la una de la otra, y siendo mutuamente irreducibles, es demasiado arbitraria y poco filosófica para ellos. Así, Leibnitz hizo de las dos Substancias cartesianas dos atributos de una Unidad universal, en que veía a Dios. Spinoza sólo reconocía una Substancia universal indivisible, un TODO absoluto, como Parabrahman. Leibnitz, por el contrario, percibía la existencia de una pluralidad de Substancias. Para Spinoza no había más que UNO; para Leibnitz había una infinidad de Seres procedentes de y en el Uno. De ahí que aun cuando ambos no admitían más que Una Entidad Real, Spinoza la hacía impersonal e invisible, mientras que Leibnitz dividía su Deidad personal en un número de Seres divinos y semidivinos. Spinoza era un panteísta subjetivo, Leibnitz un panteísta objetivo, aunque ambos eran grandes filósofos en sus percepciones intuitivas. (D.S; T.2; pdf. 378)

Las tres Substancias de Descartes:

Se considera substancia a toda realidad que no necesita de ninguna otra realidad para existir. Literalmente sólo Dios podría ser una substancia, sin embargo, Descartes admite que existen otras dos substancias que componen la totalidad de lo que es real: la "res cogitans" y a la "res extensa", ya que son independientes entre sí.

Res cogitans: el yo pensante, el pensamiento o consciencia, como conjunto de pensamientos, ideas y representaciones que existen en el yo es la subjetividad y a la vez la más firme realidad, al ser lo único que sobrepasó a la duda. Es aquello que duda, entiende, concibe, afirma, niega, quiere, no quiere, imagina y siente. Para encontrar otras verdades lo que hace es indagar dentro del propio sujeto, donde encuentra las ideas, que es lo que son el objeto de sus pensamientos. Las ideas si se consideran en sí mismas no pueden ser falsas, sin embargo lo que yo pienso no tiene por qué existir. Es una sustancia imperfecta, aunque dotada de razón.

Las ideas del yo pensante son de tres tipos, y si hay que partir de ellas para descubrir otras posibles realidades, habrá que analizarlas:

Ideas adventicias o adquiridas: proceden de la experiencia externa y por lo tanto pueden resultar erróneas. Un hombre o un árbol son ideas adventicias.

Ideas facticias o artificiales: las construye nuestra mente en ocasiones de forma arbitraria gracias a otras ideas y a la imaginación. Ejemplo: un unicornio o una sirena.

Ideas innatas o naturales: existen en el pensamiento y no proceden de la percepción de objetos externos sino que emergen de la propia facultad de pensar, es decir, las percibo en el cogito. Son las únicas que me servirán para descubrir otras realidades.

La Res Infinita o Sustancia Divina, Dios

Analizando el cogito (pensamiento) se puede descubrir entre otras la idea de perfección o infinitud. Esta es una idea innata que posee el yo pensante, la idea de Dios. Esta idea no puede ser adventicia porque de Dios no puede haber experiencia directa. Tampoco puede ser ficticia porque la suma de finitos no da lugar a un infinito, y además como es perfecta no puede provenir de nosotros, sustancia imperfecta, luego tiene que ser innata.

Es la idea que permite al yo pensante ir más allá de su propia subjetividad, permite afirmar que fuera del yo pensante hay una realidad extramental, que es precisamente la idea innata de Dios. Dios es, por tanto, garantía de realidad. Como es garantía de realidad, es, también, garantía de conocimiento. Ahora bien, ¿Existe Dios?

Descartes asegura que Dios existe recurriendo a tres argumentos diferentes:

Principio de causalidad: Es preciso que haya una causa de esta idea que yo poseo de Dios; si yo que soy finito poseo la idea de Dios, ha de proceder de Él, luego Dios existe.

Único ser necesario: Si los seres tenemos distintas cualidades en distinto grado necesitamos un ser no contingente (necesario) que posea todas esas cualidades en grado sumo. Es decir, es necesario que exista un ser perfecto que sea modelo de todas las cualidades buenas y no posea ninguna de las malas.

Argumento ontológico de San Anselmo: Si afirmamos que ese Ser posee todas las perfecciones, es evidente que una de ellas debe ser la de existir, puesto que en caso contrario carecerían de sentido todas las demás.

La Res Extensa, el Mundo

Descartes considera que Dios existe y es infinitamente veraz y bueno. Así, la razón con la que Dios dota al ser humano gozará por su bondad y su veracidad de la mayor fiabilidad posible, por lo que Dios impide así que yo me engañe al creer que el mundo existe, luego el mundo tiene que existir. Esta sustancia es finita y creada y esta conformada por los cuerpos imperfectos de animales, vegetales y cosas.

El mundo es para Descartes una gran máquina donde Dios impulsó el Primer Movimiento y la inercia lo continúa. Descartes deduce a partir de las últimas deducciones la física que rige el mundo. La física o res extensa tiene existencia y movimiento, luego tiene figura y velocidad respectivamente (clásica constitución física de la cantidad de movimiento newtoniana: $p=mv$). Cuando un cuerpo grande colisiona con uno más pequeño, éste recibe su cantidad de movimiento. En cambio, cuando uno pequeño colisiona con uno mayor, la pierde. Esto implica que la cantidad de movimiento total en todo el mundo se mantiene, nunca produciéndose ni mayor ni menor movimiento del que Dios dio. Así se conforma la inercia.

Para que un cuerpo no pierda su inercia es necesario la inexistencia del vacío, pues si un cuerpo colisiona con él perdería todo su movimiento y la gran máquina acabaría parándose. De ello se deduce que existen tres tipos de materia:

La materia gruesa: No dejan traspasar las partículas de luz.

El éter: Partículas diminutas que no se ven pero ocupan todo el espacio entre cuerpos formados por materia gruesa.

Las partículas de luz: Hacen visible a los objetos.

Ahora bien; si estas dos doctrinas se fundiesen en una y se corrigiesen mutuamente –y sobre todo fuese la Realidad Una libertada de su personalidad– quedaría en ellas como resultado un verdadero espíritu de Filosofía Esotérica: la Esencia Divina absoluta, impersonal, sin atributos, que ya no es “ser”, sino la raíz de todo Ser. Trazad en vuestro pensamiento una divisoria profunda entre la siempre incognoscible Esencia y la Presencia invisible, aunque comprensible, Mûlaprakriti o Shekinah, desde más allá y a través de la cual vibra el Sonido del Verbo, y procedentes de la cual se desenvuelven las innumerables Jerarquías de Egos inteligentes, de Seres así consciente como semiconscientes, de “percepción interna” y de “percepción externa”, cuya Esencia es Fuerza espiritual (espíritu), cuya Substancia son los Elementos (substrato metafísico, mente-alma) y cuyos Cuerpos (cuando se necesitan) son los Átomos (substrato material físico) y allí está nuestra Doctrina.

Así pues, la realidad en el mundo manifestado está compuesta de una unidad de unidades, por decirlo así, inmaterial –desde nuestro punto de vista– e infinita. A éstas las llama Leibnitz Mónadas; la Filosofía Oriental Jîvas, al paso que el Ocultismo, lo mismo que los kabalistas y los cristianos, les da una variedad de nombres. Para nosotros, como para Leibnitz, ellas son “la expresión del universo”, y cada punto físico no es sino la expresión fenomenal del Punto metafísico noumenal. Su distinción entre la “percepción externa” y la “percepción interna” es la expresión filosófica, aunque obscurecida, de las Enseñanzas Esotéricas. Sus “universos reducidos”, de los que “hay tantos como Mónadas”, es la representación caótica de nuestro Sistema Septenario con sus divisiones y subdivisiones.

En cuanto a la relación de sus Mónadas con nuestros Dhyân Chohans, Espíritus Cósmicos, Devas y Elementales, podemos reproducir brevemente la opinión de un sabio y pensador teósofo, Mr. C. H. A. Bjerregaard, sobre el asunto. En un excelente escrito: "Sobre los Elementos, los Espíritus Elementarios y la Relación entre Ellos y los Seres Humanos", que leyó ante la Sociedad Teosófica Aria de Nueva York, Mr. Bjerregaard formula claramente su opinión:

Para Spinoza, la substancia es muerta e inactiva; pero para los poderes penetrantes de la mente de Leibnitz, todo es actividad viviente y energía activa. Al sustentar esta opinión, se aproxima infinitamente más al Oriente que cualquier pensador de su tiempo, y posterior a él. Su descubrimiento de que una energía activa (ideación divina espiritual) forma la esencia de la substancia (substrato material) es un principio que le pone en relación directa con los Videntes del Oriente.

Y el conferenciante continúa demostrando que para Leibnitz, los Átomos y los Elementos son Centros de Fuerza, o más bien "seres espirituales cuya naturaleza misma es la acción", pues:

Las partículas elementales son fuerzas vitales que no actúan mecánicamente, sino por un principio interno. Son unidades incorpóreas, espirituales [sin embargo "substanciales", pero no "inmateriales" a nuestro juicio], inaccesibles a todo cambio externo... [e] indestructibles por toda fuerza exterior. Las mónadas de Leibnitz difieren de los átomos en los particulares que siguen, los cuales nos importa mucho tener presente, pues de otro modo no podremos ver la diferencia entre los Elementales (Mónadas-Jivas-Mente-Alma) y la mera materia (substrato material). Los átomos no se distinguen unos de otros; son ellos cualitativamente iguales; pero una mónada difiere de todas las demás mónadas cualitativamente, y cada una es un mundo peculiar para sí misma. (D.S; T.2; pdf. 380)

Y como lo explica Leibnitz:

Todas las porciones del Universo están distintamente representadas en las mónadas, pero algunas se reflejan en una mónada, algunas en otra.

¿Pero qué dicen sobre esto las Ciencias Ocultas, y qué es lo que añaden?
(D.S; T.2; pdf. 382)

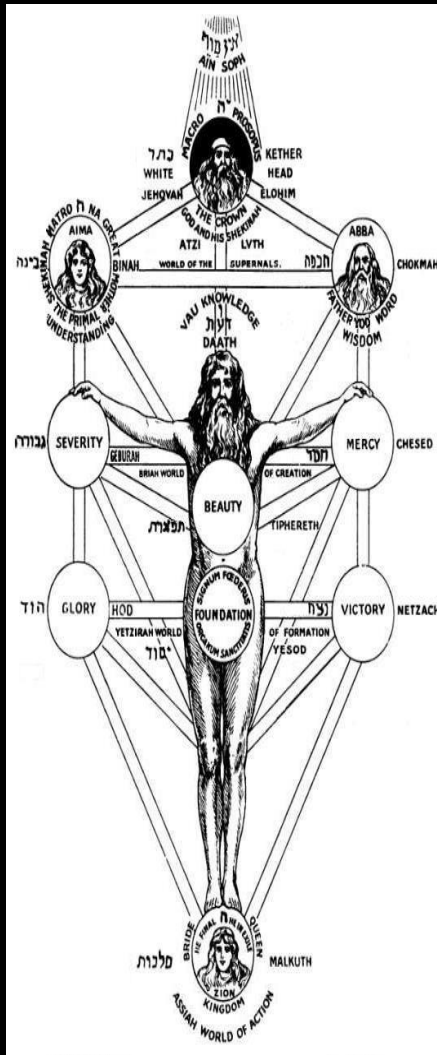
Dicen ellas que lo que Leibnitz llama Mónadas colectivamente, en términos generales, y dejando por de pronto las subdivisiones fuera de cálculo, pueden separarse en tres Huestes distintas (Espíritu, Mente y Cuerpo) que, contadas desde los planos más elevados, son, en primer lugar, "Dioses" o Egos espirituales conscientes, los Arquitectos inteligentes que trabajan con arreglo al plan en la Mente Divina (Espíritu). Luego vienen los Elementales, o "Mónadas", que constituyen colectiva e inconscientemente los grandes Espejos Universales de todo lo que se relaciona con sus reinos respectivos (Mente-Alma). Por último, los "Átomos" o moléculas materiales (Cuerpo), que a su vez son animados por sus Mónadas "perceptivas", lo mismo que lo está cada una de las células del cuerpo humano. Hay multitudes de tales Átomos animados que, a su vez, animan a las moléculas; una infinidad de Mónadas, o mejor dicho Elementales, y Fuerzas espirituales innumerables, sin Mónada, pues son ellas puras incorporeidades, excepto bajo ciertas leyes, cuando toman una forma no necesariamente humana. ¿De dónde viene la substancia que las reviste, el organismo aparente que desenvuelven alrededor de sus centros? Las Radiaciones Informes (Arûpa), existentes en la armonía de la Voluntad Universal, y siendo lo que llamamos la colectividad o agregado de la Voluntad Cósmica en el plano del Universo subjetivo, unen entre sí a una infinidad de Mónadas –cada una espejo de su propio Universo– e individualizan así en un momento dado una Mente independiente, omnisciente y universal; y por el mismo procedimiento de agregación magnética, crean para sí mismas cuerpos objetivos visibles, con los Átomos interestelares.continua....

.....Pues Átomos y Mónadas, asociados o disociados, simples o complejos, no son, desde el momento de la primera diferenciación, sino los “principios” corpóreos, psíquicos y espirituales, de los “Dioses”, que a su vez son las Radiaciones de la Naturaleza Primordial. De este modo los Poderes Planetarios superiores aparecen, a los ojos del Vidente, bajo dos aspectos: el subjetivo como influencias, y el objetivo como formas místicas, que, bajo la ley Kármica, se convierten en una Presencia, el Espíritu y la Materia siendo Uno, como se ha dicho repetidamente. El Espíritu es Materia en el séptimo plano; la Materia es Espíritu en el punto más inferior de su actividad cíclica; y ambos son, Mâyâ.

Los Átomos son llamados vibraciones en Ocultismo, y también, colectivamente, Sonido. Los Átomos llenan la inmensidad del Espacio, y por su continua vibración, son aquel MOVIMIENTO que mantiene en perpetua marcha las ruedas de la Vida. Es esa obra interna lo que produce el fenómeno natural llamado la correlación de las fuerzas. Sólo que en el origen de cada una de estas “Fuerzas” se halla el Nóumeno consciente director de las mismas – Ángel o Dios, Espíritu o Demonio, poderes directores, aunque los mismos.

Los Tres Aspectos o Principios de la Vida Divina (Espíritu, Mente-Alma (psíquico) y Materia (corpóreo))

Cábala



Logos

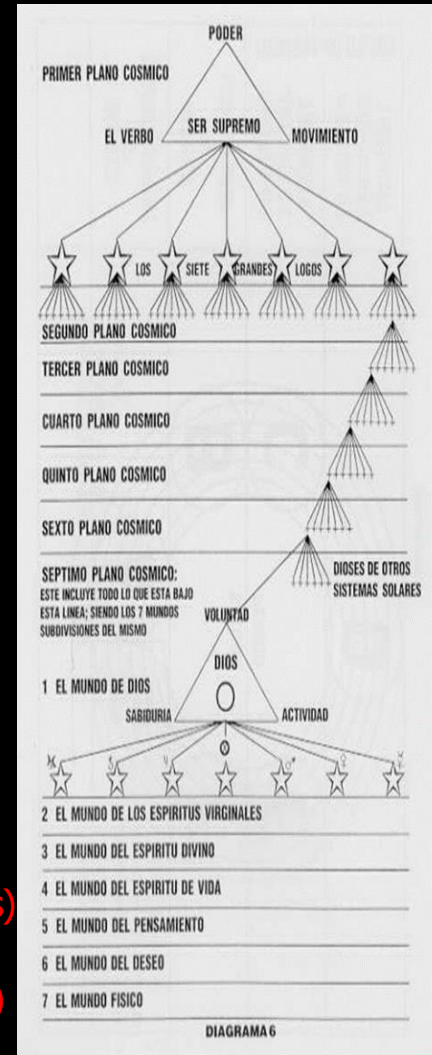
↓
Espíritu

↓
Alma
(Psiquis)

↓
Materia
(Físico)

Espíritu- Lo que pertenece directamente a la Consciencia universal, y que es su emanación homogénea y pura. El origen de toda vida. El espíritu es informe e inmaterial. En el hombre es el Atman que es una con lo Absoluto. La materia es el receptáculo del Alma, esta es a su vez receptáculo del Espíritu, cada una en su nivel o plano de manifestación.

Teosofía



Logos

↓
Espíritu

↓
Alma (Psiquis)

↓
Materia (Físico)

Helena Petrovna Blavatsky

Extractos De La Doctrina Secreta

!Muchas
Gracias!
Fin



Logia Teosófica Miami-Dade
Blavatsky. The Theosophical
Society in America



SATYÂT NÂSTI PARO DHARMAH

"No Hay Religión Más Elevada Que La Verdad"